

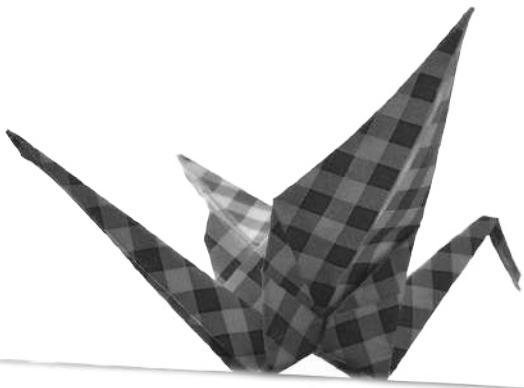
Edición Nº 7

CHAMUYO palomita



Hagamos un “gestito de idea” por todo lo que nos está saliendo bien. A pesar de la adversidad, estamos trabajando, aprendiendo, haciendo teatro, conociéndonos, comunicándonos, formando grupos copados. Que la alegría y el entusiasmo de Carlitos Balá (1925-2022) llegue a todos y todas en esta Palomita **¡Un kilo y dos pancitos!**





TALLERES DE Y TEATRO

2

Somos estudiantes y docentes que formamos parte del Programa **La UNER en contextos de encierro** de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER) y ya cumplimos 17 años de trabajo de comunicación comunitaria en las cárceles de Paraná. Entre otras cosas, hemos organizado las Radios Abiertas Chamuyo FM, pintamos varios murales, hicimos títeres, fotografías y hemos invitado a músicos y teatristas para que nos regalen su arte en los ciclos culturales.

Volvemos al vuelo con esta **séptima edición de la Chamuyo Palomita** a tratar de contagiar lecturas que despejen, que permitan generar encuentros e intercambios de palabras, de ideas y de sentimientos.

Algunos ya han leído la revista, y saben que nació en contexto de pandemia, con la intención de acercarnos donde nuestros cuerpos no podían. Este año, si bien volvimos a estar presencialmente en los talleres de Teatro y Comunicación en Paraná, nos pareció que la Palomita podía **retomar su vuelo** para llegar hasta las unidades penales de la provincia a contar justamente sobre lo que pasa en estos espacios, sobre lo que proponemos y lo que se genera, pero también para compartir experiencias de otros lugares, donde de distintos modos también se celebra el encuentro y se defienden los derechos en los contextos de encierro.

Este año, al equipo con el que llevamos adelante esta revista y los talleres se sumaron muchas y muchos estudiantes de la carrera de Comunicación Social y de Ciencias de la Educación de nuestra facultad, y también la actriz y profe de teatro Antonella, que junto a nuestra querida profe Paula ponen corazón, magia y vida y hacen posible que estos talleres de teatro tan especiales sucedan intramuros. Pero además, lo mejor de lo mejor para quienes pensamos que la educación, la comunicación y la libre expresión son fundamentales, es que muchas mujeres y varones que participan de los talleres y de otros espacios educativos en cárceles nos acercaron sus palabras para compartirlas con quienes leen la revista. Por eso en estas páginas encontrarán muchos escritos íntimos, personales, pero que transmiten sentimientos que nos llegan a muchos, como pasa con el teatro. Y también textos colectivos, sobre lo que queremos que se sepa, de lo que puede suceder y de lo que debería suceder en relación a las cárceles.

¡Los invitamos, las invitamos a leer! También a escribir sus "palomitas" con poemas, canciones, experiencias, chistes y todo tipo de relatos para compartir. Cuanto más vuele la Chamuyo Palomita, más alegría traerá de regreso.

Chamuyeros en acción en la UP1

Por Anahi Stahringer, Anita Rodas, Aldana Laime y Rocío Dondonei

¡Volvimos!

Después de esperarlo mucho, nos encontramos un miércoles de agosto en el SUM y, al vernos... ¡Somos un montón! Muchas caras conocidas y muchísimas caras nuevas.

Nos sorprendió saber que quienes se inscribieron para el taller resultaron ser muchos más de los que esperábamos. Ahora nos encontramos en una ronda gigante formada por profes, talleristas y estudiantes de teatro.

Como en todo primer encuentro, **podimos notar que nuestros cuerpos se sentían tensos, nerviosos, ansiosos**; nos costó realizar una actividad tan sencilla como tomarnos de las manos o mirarnos a los ojos. Estos ejercicios propuestos por la profe Paula son necesarios para romper el hielo y poder realizar otros que requieren de mucha más confianza en el compañero.

Otra de las actividades que realizamos esa tarde fue expresar **qué cosas queríamos** que sucedieran en el tiempo compartido hasta fin de año en el espacio de taller. Algunos puntos centrales que surgieron fueron **aprender a enfrentar el miedo y la timidez**, además de canalizar las emociones negativas mediante la actuación.

Uno de los aspectos que desarrollamos en cada taller es la creatividad. La profe propuso que a partir de una palabra u oración, inventáramos una historia. Así comenzó la ensalada de ideas: pensamos escenarios, posibles personajes y conflictos. Y comenzamos también a viajar con la mente a la playa, a restaurantes, al barrio o a juntadas con amigos.

El teatro no sólo nos permite trasladarnos a lugares que imaginamos, además es una posibilidad de representar los espacios que habitamos en carne propia. Ponemos a jugar nuestras experiencias y la perfeccionamos con la imaginación para manifestar lo que tenemos en la mente. Entran a escena los bancos y sillas del salón, las botellas de agua, cuadernillos, camperas, viseras, y cualquier elemento que tenemos al alcance es transformable para que las escenas u obras se realicen con éxito.

Coincidimos en que **el teatro puede ser una puerta de escape para desligarnos de cosas que el cuerpo no debería cargar**. Esperamos que pueda ser tam-



bién una herramienta de libertad y que sirva para bajar la tensión del cuerpo, sacarnos la vergüenza y superar los miedos.

Proponemos superar encuentro a encuentro la barrera de la vergüenza y entregarnos a esta nueva experiencia en la que la risa, el enojo y la tristeza son el condimento especial para nuestros papeles. Es también lo que nos hace descubrir más sobre nosotros mismos, nos conocemos en otras facetas y nos permitimos amigarnos con lo ridículo.

Cuando más lo estamos disfrutando, es hora, nos encontramos otra vez en la ronda que da cierre a un miércoles más en el taller de comunicación y teatro en la UP1.

La primera vez que vine me sorprendió cómo era el manejo de los juegos, de entrar en confianza con la otra persona, de que salga una sonrisa, una risa, una carcajada, se pierde la vergüenza, antes de empezar a hacer una obra, eso nunca pensé que era así, no lo había hecho antes. Te lleva, te cambia de emociones, en una obra por ejemplo te podés sentir bien, mal, triste y te vuelve la alegría de vuelta; en una sola obra, y eso es lo que más me gusta del teatro. (Martín)

Y bueno, yo de vuelta haciendo teatro. Me gusta porque conocés más gente, se integró nueva gente, y vamos por más este año y lo que más queremos lograr es que

se comparta en más unidades, como también se comparte con las chicas de allá enfrente (UP6) y bueno estamos conociendo más gente, más compañeros y esto cada vez se está haciendo más grande porque está llegando afuera a la sociedad y ¿cómo te puedo decir? A través de una revista, a través de una foto, lo pueden ver nuestros familiares y estamos muy contentos por eso. (Carlos Alberto)

¡Se abrió el telón en la Unidad Penal N°6!

Por Eloísa Gómez Castro y Dominique Richard

Después de medio año de espera comenzamos con el Taller de Teatro y Comunicación en la Unidad Penal N°6 de mujeres en Paraná. Este año nos acompaña Antonella, la nueva profesora de teatro. Hay muchas chicas interesadas y para nuestra sorpresa ¡tenemos dos grupos! Nos encontramos el lunes a la siesta en el salón de visitas, por suerte es grande y esto nos permite desplazarnos por el espacio, tener más lugar para jugar y movernos. Cuando el salón está ocupado vamos a un aula que es de la Universidad Autónoma de Entre Ríos (UA- DER), y si bien ese espacio es más chico esto no nos impide recrear los escenarios más insólitos y divertidos.

Empezamos los encuentros con una presentación para conocernos entre todas, hay muchas caras nuevas y otras conocidas de talleres y espacios anteriores. Hicimos una actividad que consistía en escribir qué expectativas teníamos respecto del taller de teatro, hablamos de respeto, diversión, compromiso, confianza y apoyo. Pusimos en común qué cosas nos gustaría que pasen en el taller y qué cosas no. Esto es muy importante para que todas nos sintamos cómodas en el espacio grupal del taller.



Antes de cada actividad hacemos una breve entrada en calor, moviendo algunas partes del cuerpo aflojando las rodillas, los codos y la cadera. Después nos tomamos un tiempo para caminar por el espacio, ocupando cada rincón al ritmo de la música ¡Que no falte la cumbia!

En cada encuentro, la Profe Anto nos propone distintos escenarios y personajes que nos permiten desplegar la imaginación y crear diferentes mundos posibles. Una de las consignas era la de armar un noticiero, cada una fue ocupando diferentes roles como conductoras del programa, camarografas y también interpretando las imágenes de las noticias que eran algo extravagantes. Además inventamos y representamos las publicidades del programa, fue un momento de mucha risa.

Otra actividad que realizamos en los primeros talleres fue la de juntarnos en parejas y formar con el cuerpo de la compañera una escultura. Surgieron figuras muy divertidas por parte de las artistas, como una dama antigua, un cristo redentor y un buda, aunque las esculturas terminaron algo acalambradas por las diferentes posturas en las que debían estar inmovilizadas.

El teatro genera la posibilidad de construir lazos colectivos desde la confianza y la creatividad. La ronda nos invita a romper el miedo y animarnos a jugar a que somos guerreras y nos pasamos la energía, o a compartir objetos mágicos como vinchas de flores que nos transportan a una nueva vida o cajitas mágicas que nos llevan a otra dimensión.

“¿Qué me parece el teatro? Me hace salir de la cárcel, del penal. Me hace distraerme, divertirme un rato, despejarme. Salir del encierro, de estar adentro todo el día y pensar, pensar en lo malo, en la familia y en el afuera. Es lindo, te ayuda a despejar.” (Rocío)

“Me parece re lindo porque cuando vengo acá me divierto, me despejo la mente.” (Nati)

“A mí también me ayuda a despejar, salir un rato de ahí también: del encierro y aprendo lo que es teatro que nunca tuve y bueno me divierto. Me gusta, me gusta socializarme mucho y me pone contenta estar acá.” (Gabi)

POESÍAS CANCIONES Y REFLEXIONES

En el penal (canción)

Recuerdo ver a mi madre luchando
Día a día pa' que no falte el mango
Recuerdo ver a mi padre encerrado
Recuerdo ver a mis hermanos jugando

En los días que mi padre salía
Al principio todo era alegría
Llegó el vicio y los excesos
Y terminó destruyendo eso

De la impotencia que eso me daba
Empecé a escaparme de casa
Conocí las plazas y la calle
También a los pibes de la calle

Muchos abuelos en la calle veía
Ahogando en alcohol su agonía
Mientras a ellos las caras le ladeaban
Muriéndose en las calles terminaban

Y estando acá
En la unidad penal
Empiezo yo a sentir
Me pongo yo a pensar
Que llorando mi vieja está
Que mis hijos y mi mujer
Me van a extrañar
Y hoy me toca a mí
Poner el pecho y afrontar
Esta triste realidad
Que a mí me toca acá

La ciudad nunca fue un buen lugar
Para poder volar
Con sueños de libertad
Ya voy a salir

Y a mi familia voy a juntar
Poner la mesa para cenar
Y nuestras heridas sanar

Leo

(Integrante del Taller de Teatro y Comunicación. UP1)

Soy la hormiga que lleva
la hoja contra el viento
Soy la piba que lleva
los sueños como bandera

Ana C.

(Estudiante de la Escuela Amanda Mayor. UP6)



La noche está re linda. Hace mucho frío.
El cielo está lleno de estrellas.
El viento está re lindo.
Los árboles se mueven para todos lados
y las hojas se caen.

Natalia Belén Alcoba
(Estudiante de la Escuela Amanda Mayor. UP6)

El tiempo

El tiempo me recuerda que me esperas con nuestras bendiciones allá afuera, y yo pienso todo el tiempo que estoy a un paso de mi libertad, de volver a estar con mis hijas, compartir todos los momentos bellos.

Sólo te pido que me esperes y me ayudes a salir de esta rueda. Yo las extraño como a nadie. Por ustedes dejo todo. Cómo olvidar tanta belleza.

No quiero que nada les falte. Ustedes son el motivo de mi existir.

María Amalia López
(Estudiante de la Escuela Amanda Mayor. UP6)

No sólo me gusta que me quieran
sino también que me lo digan

Es mejor equivocarse que no hacer nada

Tu eres importante, aunque no logres
todos tus objetivos

Liliana González
(Estudiante de la Escuela Amanda Mayor. UP6)

Un día más, un día menos. Acá todos los días son los mismos: misma rutina, misma comida. Todos los malditos días iguales. A veces se cree o creen que acá la vida es fácil pero no es así. Desde el día que uno entra acá cambia todo. Te toca adaptarse a situaciones o cosas difíciles. Pero lo más difícil es estar lejos de tu familia, lejos de todo. Para mí, mis hijos son los que me mantienen de pie.

Peleándola día a día, desde que caí, pasé de todo. Me tocó hacer cada cosa, buenas y malas, tratando de mejorar, de cambiar. Me costó mucho... Había días que no quería vivir, había días que decía basta. En lo único que pensaba era en luchar y seguir por mis hijos; era y es lo que me mantiene firme. Y sigo así peleándola día a día tratando de mejorar. Me cuesta y mucho, tengo mis berretines, tengo mis días buenos y malos pero acá estoy, con fe, siempre esperando un día salir de acá, estar con mis hijos: lo más preciado que tengo en esta vida.

Rocío C.
(Participante del Taller de Teatro y Comunicación. UP6)

Nacer y morir

Desde el comienzo de los tiempos sabemos que existen el nacimiento, la vida, y llega a su fin la muerte. Lo bueno es poder morir conforme al estilo de vida que nos haya tocado. Sin importar las riquezas sólo la felicidad.

Flavia Rodríguez "La Turca"
(Estudiante de la Escuela Amanda Mayor - UP6)

Sueños de Radio

Hablamos con un compañero y coincidimos en un sueño, tener una radio FM acá adentro de la UP N°1 y poder transmitir alegría, música, pensamientos positivos; y hasta llegamos a poner la voz gruesa y a hacer como si estamos transmitiendo...

Muy buenas tardes, decimos con voz fuerte y gruesa, aquí transmitiendo desde la FM23, la radio del penal para todos los que desean escuchar buena música, pensamientos y verdaderas reflexiones positivas... Y seguimos imaginando experiencias, mensajes y cosas positivas...

Pues nada es imposible, algún día se dará, estando aquí privado de libertad o ya estando fuera viviendo una nueva vida.

Mariano Martín
(Participante del Taller de Teatro y Comunicación. UP1)



En esta sección tenemos como invitadas a participantes de una experiencia de huerta-terapia que funciona en la Unidad Penal Concordia, que conocimos indirectamente a través de la referente educativa. También a un estudiante de la Diplomatura en Comunicación Comunitaria que llevamos adelante desde el Área de Comunicación Comunitaria de la FCEdu, quien desde la provincia de Buenos Aires nos comparte su trayectoria por distintas experiencias educativas universitarias estando privado de la libertad.

Huerta terapia

En la Unidad Penal N°3 de la ciudad de Concordia, se desarrolla "La Huerta Terapéutica Autosustentable", un espacio coordinado por la Lic. en Psicología Jessica Basso.

Según cuenta Jessica, "el espacio se gestó a fines del 2020 y surgió de los encuentros con internos que se interesaron en esta búsqueda de espacios alternativos. Funciona con los mismos objetivos terapéuticos planteados para los otros grupos de terapia psicológica ya implementados en la Unidad Penal, considerando a la reinserción social como primer eje, pero trabajándolo desde otro lugar, afianzando el vínculo terapéutico. Es autosustentable y el compromiso de los internos con el espacio no es solo por el tiempo

recreativo, sino por **recomponer su relación con el medio, poner en juego sus habilidades y conocimientos previos para compartirlos y plasmarlos con los compañeros.**

Proponemos interactuar, integrarse, aprender y enseñar. Trabajamos en reciprocidad con otros talleres como el de Herrería —que ha confeccionado y compuesto herramientas—, Carpintería —que nos ha proporcionado aserrín— y Cocina, con los desechos orgánicos y brotes de verdura. Además, los mismos participantes de la huerta han confeccionado sus herramientas, elaborado insecticidas y compost. La experiencia hasta ahora llevada a cabo ha cosechado sus frutos... y también en el desarrollo personal de quienes concurren.”

Para compartir más de la experiencia en esta edición de la revista, además de las palabras de la coordinadora, recuperamos un escrito elaborado por tres de sus protagonistas:

La Huerta

Por Juan Samuel Medina, Cristian Javier Calamita, Valentín Ramón Duré

El espacio de la huerta nos genera reflexión y distensión. Nos relacionamos y trabajamos en un espacio vivo y cambiante, donde antes sólo existía la nada. Cuando estamos en la Huerta somos mucho más felices que cuando estamos en el patio, nos da salud y mayor fuerza psicológica para luchar cada día en un ambiente hostil, nos olvidamos que somos presos y vivimos momentos de crecimiento personal. Aprendemos no solo a plantar, sino a relacionarnos de forma más humana y acabar el trabajo que iniciamos, donde antes —en la vida vieja— quedaba todo a medias.

La huerta nos aporta tranquilidad, damos gracias de poder participar de una actividad al aire libre, donde se aprenden cosas que no habíamos hecho nunca. De momento, no estamos todos centrados en dedicarnos a la agricultura, pero lo que ganamos acá es lo que nos vamos a llevar el día de mañana. Lo que recibimos va mucho más allá de una formación con vista a una futura inserción laboral. Nos sentimos útiles y dignos como personas.

Desde que vamos a la Huerta cambió nuestra autoestima, pensamientos, socializamos cada vez más y evolucionamos personalmente.

Lo ambicioso sería salir varias veces a la semana y poder trabajar y plantar (lechuga, tomate, verduras de hoja y demás).

En fin, el espacio de la Huerta nos genera tranquilidad; durante una hora cavamos, plantamos, regamos, charlamos y nos olvidamos por completo de estar encerrados en el pabellón.

Transitar la cárcel de otra manera

Me llamo Juan Pablo Palmieri, tengo 33 años y soy de González Catán, partido de La Matanza. Me encuentro privado de mi libertad ambulatoria desde el año 2015. Ese mismo año el mundo que conocía se apagó, caí en una oscuridad en la que pensé que era imposible salir. Pero muy a lo lejos brilló una luz que jamás creí que era posible para una persona como yo, era la luz de la educación. Si bien alguna vez soñé con ser profesor, nunca había tenido la posibilidad de estudiar. Posibilidad, que hoy entiendo, que paradójicamente aparece porque estaba preso.

En el año 2016 logré llegar por primera vez a una institución

educativa dentro de la Unidad Penal N° 2 de Sierra Chica y comencé a estudiar la Tecnicatura en Trabajo Social en el Instituto Técnico de Formación Superior N° 130, de Olavarría. Este instituto ofrece Trabajo Social y Marketing, carreras que se dictan de manera regular por lo que cada día ingresan profesores y profesoras a dar clases. Trabajo Social es una carrera que al principio me era extraña pero que poco a poco fue transformando mis pensamientos y empecé a entender el mundo de otra manera. Comencé a entender la cárcel y cómo funcionaba y vi en la educación un espacio donde cada día, por unas horas, era libre.

En el año 2017 llegué al Centro Universitario Rodolfo Walsh, espacio que a través del Programa de Educación en Contexto de Encierro y el Programa Universidad en la Cárcel ofrece carreras de la Facultad de Ciencias Sociales y de la Facultad de Derecho, ambas pertenecientes a la Universidad Nacional del Centro de la provincia de Buenos Aires. Y en este espacio me inscribí en la Licenciatura en Comunicación Social. A diferencia del Instituto, esta carrera la tenía que transitar de manera libre, es decir que debía preparar materias en soledad, algunas con el acompañamiento de tutores, pero otras totalmente solo. Este espacio me permitió conocer una facultad por primera vez, ya que el 9 de agosto de 2017 me trasladaron hasta la sede de la Facultad de Ciencias Sociales en Olavarría para rendir mi primer final de la carrera. Es así que mis días en el encierro iban a estar atravesados por cursadas, textos, debates y reflexiones de Trabajo Social y Comunicación Social. Mi rutina era salir del pabellón a las 8 de la mañana hacia el Centro Universitario hasta las 12 del mediodía que me retiraba al Instituto para esperar las cursadas de Trabajo Social que comenzaban 13:30 hasta las 17:30.

En el año 2018 la Facultad de Ciencias Sociales nos acerca por primera vez al Centro Universitario un taller de radio que se venía dando en otro Centro Universitario de otra unidad penal de la zona. El taller consistía en un primer cuatrimestre teórico y una segunda parte práctica donde producimos y grabamos contenido para el programa de radio Telarañas, Voces en Libertad que luego se emitía por la FM 90.1 Radio Universidad. Espacio que años más tarde cobraría un gran sentido en mi vida.

A mediados del año 2019 el Servicio Penitenciario me traslada a la Unidad Penal N° 30 de General Alvear, lugar donde mi formación se detenía a cuatro meses de recibirme como Trabajador Social. A dos semanas de llegar a esta unidad, la Facultad de Ciencias Sociales logra mi traslado a la Unidad Penal N° 38 de Sierra Chica, donde podía continuar con la Licenciatura en el Centro Universitario Manuel Belgrano. En este espacio escribo una carta al Instituto 130 pidiendo mi incorporación a un régimen especial para poder terminar la carrera de Trabajo Social. El Instituto me aprueba este régimen y el 4 de marzo del 2020, luego de 10 traslados a la Unidad Penal a rendir los finales del cuarto año, apruebo el último final y me recibo de Técnico Superior en Trabajo Social. Dos semanas después se declara el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio que cerraría todos los espacios de la cárcel, entre ellos el Centro Universitario. A fines del 2020 y principios del 2021 el Centro

Universitario se equipa con computadoras, parlantes, micrófono, cámaras, un Smart TV e Internet que me permitieron participar de clases virtuales que luego serían híbridas, posibilitándome avanzar rápidamente en mi carrera universitaria, pasé de tener 9 materias aprobadas hasta el año 2020 a 25 materias en la actualidad. Este avance en la carrera me permitió acceder a otros espacios, como poder presentarme a una beca de Investigación (beca INI), la cual fue otorgada mediante el proyecto de investigación "Estructuras Institucionales Penitenciarias y Educación en Contexto de Encierro; Prácticas de la Vida Cotidiana y Acceso al Derecho a la Educación". Asimismo me permitió acceder a otros espacios de Formación como la Diplomatura en Comunicación Comunitaria realizada de manera virtual en la Universidad Nacional de Entre Ríos. Diplomatura que realicé conectándome desde la celda en donde vivo mediante una computadora provista por mi familia y mediante datos costeados con la beca de Investigación. También, pude participar de otros espacios como talleres, seminarios y Prácticas Socioeducativas, todos de manera virtual.

Un espacio que cobraría otro sentido a partir de la pandemia y todos los cambios que produjo dentro del contexto de encierro fue la radio. Telarañas, Voces en Libertad realmente se transformó en una red que afianzó los lazos y las relaciones entre los diferentes centros Universitarios de las distintas Unidades Penales del Complejo Centro Sur de la provincia de Buenos Aires, que abarca los Centros Universitarios ALMA de la Unidad Penal N°52 (cárcel de mujeres), Manuel Belgrano de la Unidad Penal N°7, ambos de Azul; los Centros Universitarios Rodolfo Walsh de la Unidad Penal N°2, Ave Fénix de la Unidad Penal N°27 y nuestro Centro Universitario Manuel Belgrano de la Unidad Penal N°38, los tres Centros ubicados en Sierra Chica. Para realizar el programa nos reunimos dos veces por semana entre todos los centros, definimos temática y grabamos mediante plataforma Zoom. También, nos encargamos de la edición, la artística y la musicalización. **Telarañas, Voces en Libertad significa acceder al derecho a la Comunicación, nos permite decir, contar lo que vivimos y hacemos dentro de la cárcel desde nuestras propias voces y perspectivas.** Y lo más rico de este espacio es el compartir, es el trabajo en conjunto y en equipo.

En resumen, la educación en contexto de encierro me brindó la posibilidad de transitar la cárcel de otra manera y con todo lo que he logrado estos años pude demostrar y demostrarme que cuando hay profesionales comprometidos, cuando hay Instituciones que se rigen mediante una perspectiva de derecho, como las Universidades Públicas, las y los privados de libertad nos volvemos a sentir seres humanos al punto que logramos construir sueños y proyectos en el mismísimo infierno.



DERECHO EN OJOTAS

(con medias)



8

¿Cómo queremos que nos vean?

El pasado 28 de junio, integrantes del Programa “La UNER en contextos de encierro” participamos de la Audiencia Pública Región Centro convocada por la Defensoría del Público de Servicios de Comunicación Audiovisual, y realizada en nuestra Facultad de Ciencias de la Educación. Las Audiencias convocadas por este organismo estatal tienen como objetivo escuchar opiniones, reclamos y propuestas de los ciudadanos, organizaciones e instituciones que estén interesados en expresarse acerca del funcionamiento de la radio y de la televisión en el país. Cómo nos informan y entretienen en los medios masivos, quiénes ejercen sus voces y quiénes, por el contrario, no aparecen en la agenda periodística. Se pretende lograr una comunicación más democrática, más horizontal e igualitaria.

Allí compartimos nuestro aporte para pensar cómo son representadas las personas privadas de su libertad en los medios masivos, sobre todo en la televisión, la radio y los diarios más poderosos de nuestro país.

En esa oportunidad señalamos que en estos medios generalmente se habla de las cárceles sin conocer cómo se vive, qué se hace, y qué ha pasado para que las personas hayan llegado allí. Sin embargo, al contar las noticias “policiales” en los medios (y también en las redes sociales) se construye una especie de guión repetido y espectacular, lleno de sospecha, desprecio y rechazo no sólo hacia las personas involucradas sino muchas veces hacia sus familias y los barrios a los que pertenecen. Inmediatamente se multiplican los comentarios despectivos, llenos de bronca, exageradamente punitivos... en suma, discriminatorios.

También en las series o en películas es frecuente observar que las personas en situación de cárcel son representadas con rasgos “tumberos” muy marcados y que las cárceles son lugares donde sólo existen la violencia, las traiciones y el sometimiento de unos sobre otros, como si esto fuera lo único o lo más habitual en el día a día de la institución carcelaria.

Sabemos que la realidad dentro de las unidades penales es dura, compleja, pero que existen vínculos solidarios, de ayuda mutua y colaboración entre las personas privadas de su libertad, quienes se ayudan entre sí para vivir mejor y también que hay muchas personas que se acercan con distintas propuestas en el mismo sentido. Que en las cárceles hay madres, padres, hijas e hijos, trabajadores, estudiantes, portadores de habilidades y talentos como cada una de las personas que gozamos de libertad ambulatoria; y en los grandes medios poco se muestra de esto.

En la Audiencia sentimos que nos escucharon atentamente y hasta nos llegaron comentarios apoyando nuestra presentación. Para este equipo universitario es súper importante instalar estos temas porque pertenecemos a una facultad donde se forman profesionales que serán comunicadores y ocuparán espacios en muchos de estos medios. Por todo esto, y para seguir pensando en estos temas y contribuir a una comunicación más democrática, tenemos intenciones de seguir trabajando con la Defensoría del Público y su Programa “Comunicación desde Adentro”, desde el que realizan talleres escuchando a los y las protagonistas para que ejerzan su propia voz.

¿Ustedes qué piensan?

Si quieren hacernos llegar alguna opinión sobre esto, pueden hacerlo a través de las referentes educativas, para nosotros como equipo es muy valioso e importante.



Información editorial

Chamuyo Palomita es una producción del Programa “La UNER en contextos de encierro”, Área de Comunicación Comunitaria de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Entre Ríos.

Hicimos esta revista

Edición: Lucrecia Pérez Campos e Irene Roquel. | **Textos:** Rocío Dondonei, Eloísa Gómez Castro, Aldana Laime, Dominique Richard, Anabel Rodas, Irene Roquel, Lucrecia Pérez Campos, Gretel Schneider y Anahi Stahringer. **Colaboran:** Jessica Basso, Nicolás Benítez Goncalvez, Rocío Dondonei, Leticia Gallo y Juan Pablo Palmieri.

Diseño editorial: Área de Gráfica - Centro de Producción en Comunicación y Educación (FCedu-UNER): Regina Kuchen, Fortunato Galizzi, M. Florencia Hernández Ross, M. Lucrecia Grubert.

Vías de contacto con Chamuyo Palomita: chamuyofm@gmail.com; comcom.fcedu@uner.edu.ar | Encontranos en nuestro blog: www.chamuyofm.blogspot.com | En Facebook: [@areadecomunicacioncomunitaria](https://www.facebook.com/areadecomunicacioncomunitaria)